

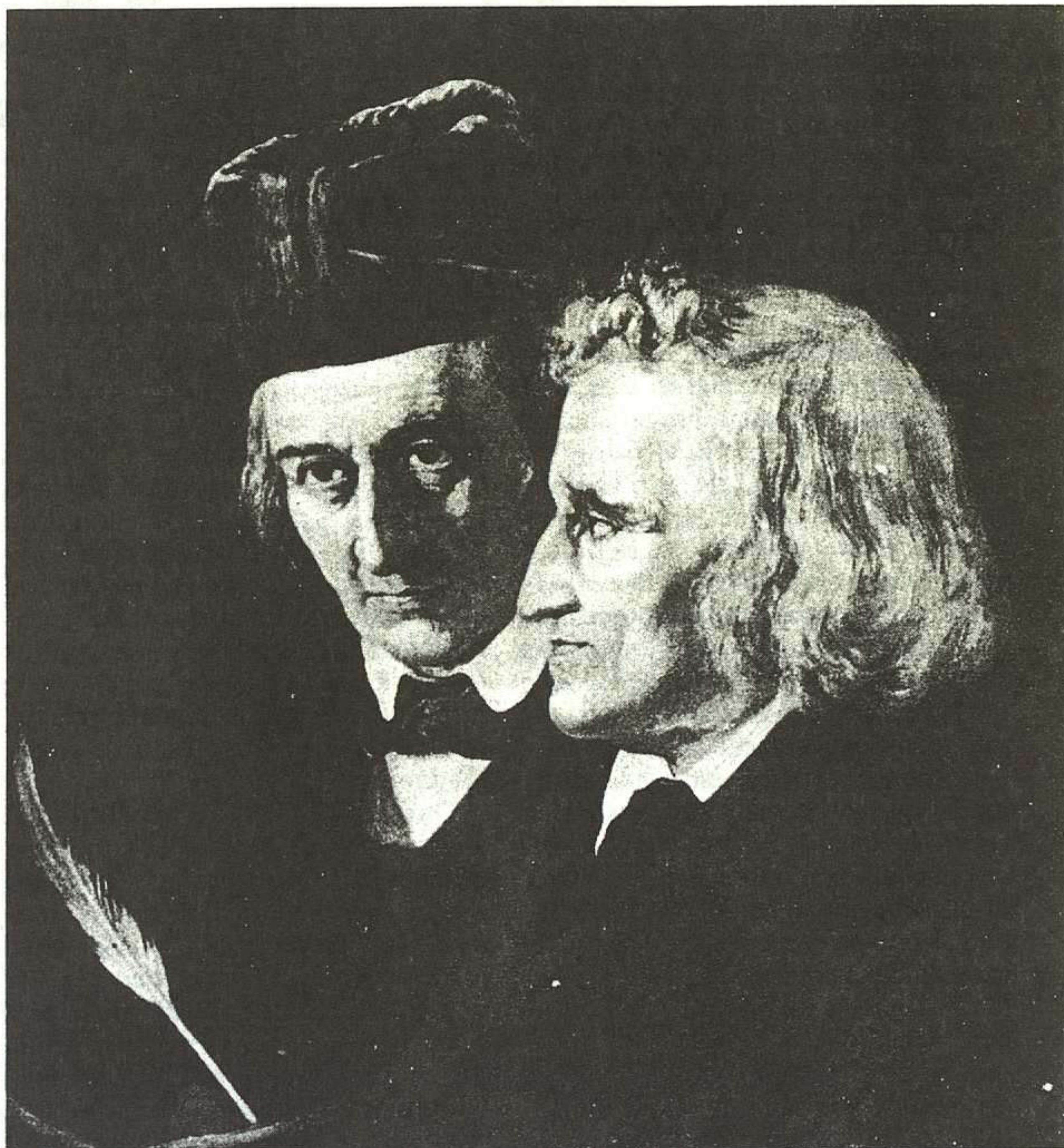
# Hermanos Grimm: el cuento de la tradición

por Víctor Aldea

Los hermanos Jakob y Wilhelm Karl Grimm nacieron en la ciudad de Hanau, Estado alemán de Hesse, en 1785 y 1786, respectivamente, en el seno de una familia de larga tradición pietista, cuyos abuelos, arduos defensores de los valores cristianos más ascéticos, fueron destacados teólogos protestantes.

Hijos de Philipp Wilhelm Grimm y de Dorothea Grimm, fueron los mayores de nueve hermanos, un tercero de los cuales destacó también en el campo artístico; Ludwig Karl Grimm (1790-1863), reconocido pintor que años después ilustraría algunos de los cuentos de sus hermanos escritores, cuando aquéllos empezaron a publicarse bajo el título *Cuentos de niños y del hogar*, a partir de 1812. A los pocos años, la familia Grimm al completo debe trasladarse a vivir a Steinau, pequeña población situada en el sudoeste de Berlín, por motivos de trabajo de Philipp Wilhelm, el padre, que desempeñaba un cargo de funcionario de justicia y quien, más tarde, morirá repentinamente en 1794, a los cuarenta y nueve años de edad, en dicha ciudad.

Es precisamente en Steinau donde Jakob y Wilhelm iniciarán los primeros estudios hasta su posterior traslado a Kassel, en 1798, para vivir con su tía, Henriette Zimmer, y en cuya nueva ciudad cursarán todo el bachi-



Los hermanos Grimm vistos por Jerichan-Banmann.

ANTIGUOS MUSEOS ESTATALES, BERLÍN-DAMEN.





MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, BARCELONA: LUMEN, 1989.

llerato. Cuatro años más tarde, en 1802, el mayor, Jakob, ingresará en la Facultad de Derecho de la Universidad de Marburg, al que seguirá, un año después su hermano Wilhelm. Ya desde pequeños, ambos hermanos estuvieron unidos por lazos muy fuertes; vestían del mismo modo, jugaban a los mismos juegos y compartían la misma habitación, por lo que precisamente a causa de esta armonía en

su relación fraternal les fue posible trabajar siempre juntos, sobre todo a partir de 1811, cuando el menor de los dos, Wilhelm, publica su primer libro *Poemas heroicos dinamarqueses*.

Fue durante sus primeros años de vida universitaria cuando los hermanos trabaron amistad con el joven profesor de Derecho, Friedrich von Savigny, de quien Jakob se convertiría en discípulo aventajado, concreta-

mente en lo que a materia de Derecho Antigo se refiere. Dicha disciplina despertará en Grimm su posterior entusiasmo por la investigación histórica y la filología.

### Admiración por Goethe

Amén de su trabajo como profesor de Derecho en Marburg, Savigny era un gran erudito y gustaba de leer literatura alemana (él y los dos hermanos consideraban la figura del romántico Johann Wolfgang Goethe como verdadero paradigma de autoridad literaria, hasta el punto de que los Grimm poseían un busto del artífice de *Fausto* presidiendo su habitación de trabajo). Savigny era poseedor de una envidiable y bien fornida biblioteca, en los anaqueles de la cual, Jakob y Wilhelm saciaron sus ansias de lectura con ejemplares de literatura alemana romántica y de textos medievales antiguos.

En 1802, Savigny se desplaza hasta París para proseguir sus estudios sobre Derecho Romano en la Edad Media, y se lleva consigo a Jakob como ayudante de investigación. Este viaje permitirá al mayor de los Grimm profundizar un poco más en el conocimiento de la literatura medieval germánica, al empezar a reunir, de este modo, material que tendría que serle de gran ayuda, sin duda, para trabajos posteriores. Al cabo de un año del viaje a París, Jakob retorna a Kassel, donde consigue un modesto empleo en el Departamento de Defensa del Estado de Hesse. Al margen, prosigue con su laboriosa tarea de investigación filológico-histórica, ya secundado por Wilhelm y apoyado con entusiasmo por dos nuevos amigos, escritores y estudiosos del folclore alemán: Achim von Arnim y Clemente Brentano, ambos compiladores de la mayor colección de canciones y baladas alemanas, publicadas en su libro *Das Knaben Wunderhor, alte deutsche Liede* (*El cuerno maravilloso del muchacho, viejas canciones alemanas*).



El año 1808 significó, además de la muerte de la madre de los Grimm, la entregada Dorothea Grimm, el inicio de una larga y duradera amistad con la hermana de Clemente Brentano, Bettina, quien, tres años después, en 1911, se convertiría en la feliz esposa del compañero de trabajo de su hermano, Arnim. Bettina Brentano poseía un palacio cerca del Rin en donde, a menudo, se reunían Jakob y Wilhelm, Arnim y Brentano, lo que convertía la mansión en un verdadero centro de creación literaria. En aquel palacio se escribieron muchos de los cuentos recogidos en el primero de los tres volúmenes de la serie *Cuentos de niños y del hogar*, las fuentes de muchos de los cuales fueron los barqueros y campesinos que los hermanos encontraban durante sus excursiones por el Rin. La ventaja de recoger las leyendas por vía oral era, según explicaba Jakob en el prólogo a la segunda edición del primer tomo, que les permitía conservar toda la poesía propia del relato.

Este modo de trabajo otorgaba, además, la oportunidad a Jakob y Wilhelm de poder conservar ciertos rasgos dialectales en algunos de los cuentos (*Märchen*), para, así, mantener su frescura y naturalidad original. Este gusto por lo tradicional y la frescura en los textos debe rastrearse en la infancia de los hermanos, en cuya casa se tenía un gran respeto por la naturaleza y se valoraba la simplicidad y el respeto mutuo, huyendo del artificio y la complejidad; de ahí el estilo literario tan llano de los escritores. Por otra parte, el gran acierto de la relación de trabajo de los Grimm fue la complementación que hubo entre ambos. Los dos formaban un tándem unitario, como un solo puño que escribiera cada historia; mientras a Jakob le preocupaba la imagen de la realidad (captada por su agudísima visión) y la reproducción de esta imagen, Wilhelm, en cambio, se consideraba más poeta, más lírico, deseoso de convertir todas y cada una de



MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, BARCELONA: LUMEN, 1989.

las escenas del relato en imágenes que proyectasen la fuerza narrativa de éstos en el lector. Jakob aportaba la técnica, Wilhelm, el lirismo; ambos eran uno solo, y uno solo, ninguno.

De este trabajo en equipo nació, en 1812, el primer volumen de *Kinder und Hausmärchen* (*Cuentos de niños y del hogar*), que muy pronto daría a conocer a sus autores, no sólo en territorio alemán, sino a lo largo de

todo el continente europeo, con las numerosas traducciones que se fueron sucediendo a los pocos años de su publicación, a excepción hecha de España, donde los *Cuentos* se introdujeron tardíamente (hasta 1879 no existe una traducción antológica de la obra de los hermanos alemanes en castellano).

Ya se ha dicho que muchos de los relatos que aparecen en el primer vo-



lumen de la serie se deben a barqueros y campesinos de las orillas del Rin, pero fue sin duda la regente de un establecimiento farmacéutico en Kassel, la «vieja Marie», como Jakob y Wilhelm la llamaban, quien les proporcionó la mayoría de ellas, algunas de las cuales figuraban entre las más bellas leyendas de este primer libro. Tampoco fue ésa la única contribución; los Grimm contaron, asimismo, con la colaboración de dos hermanas de una familia conocida suya, Janette y Amalie Hassenpflug, y con una cuarta ayuda, ésta de manos de Dorothea Wild, con quien Wilhelm contraería matrimonio años más tarde. Pese al título de *Cuentos* con que Jakob y Wilhelm bautizaron la obra, ninguno de los dos escribía pensando en los niños como posibles lectores, y en los primeros años posteriores a 1812, publicado ya el primer volumen, los Grimm afirmaron que, si bien en un principio los cuentos no iban dirigidos expresamente a los pequeños, muchísimo mejor si éstos eran de su agrado.

Los hermanos escritores pecaban de excesiva modestia; no conocían el espíritu de competencia o de ánimo de superación (probablemente porque no habría con quien competir), y esta humildad era lo que, a la hora de hacer valoraciones de su propia obra, les impulsaba a pensar que la única valía de sus cuentos era, meramente, el haber rescatado la tradición popular del pueblo alemán (ambos eran grandes patriotas) de un posible olvido con el paso del tiempo.

En 1813, finalizada la Batalla de Leipzig y con la retirada de las tropas del general Bonaparte, Jakob es nombrado secretario del Servicio Diplomático de Hesse y participa, un año más tarde, en el Congreso de Viena (septiembre 1814-junio 1815). Ese mismo año, el propio Jakob se desplaza, por segunda vez en once años, a París, para así recuperar unos documentos de los archivos patrimoniales de Kassel, que habían sido robados por



MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, BARCELONA: LUMEN, 1989.

Napoleón; y aparece en Alemania, además, el segundo volumen de *Cuentos de niños y del hogar*. En este segundo volumen, y a diferencia del primero, sus autores expresaron el valor de las leyendas como relatos destinados a los niños, y se pronunciaron en la controversia aparecida a raíz de la publicación del primer tomo, sobre si los *Cuentos* debían, o no, considerarse literatura infantil en su sentido más

estricto. Muchas fueron las colaboraciones que los hermanos tuvieron que agradecer con la publicación del segundo libro, de las cuales merece especial atención la figura de una vieja campesina de Niederrwehrrn, Dorothea Viehmann. Si bien el protagonismo de la «vieja Marie» fue decisivo para la edición del primer volumen, no menos decisivo fue el de *Frau Viehmann* para el segundo. Los



Grimm se sorprendían por la inabastable memoria de la campesina y por su extraordinaria cualidad como narradora; la mujer narraba los cuentos dos veces; primero a ritmo natural, para que Jakob y Wilhelm se familiarizasen con él, luego despacio, a la par que los hermanos copiaban al dictado. En la primera edición del segundo volumen aparece un retrato de ella, realizado por el hermano pintor, Lud-

wig, los pinceles del cual fueron los últimos en captar la imagen de Dorothea, que moriría en noviembre de 1816. Las reediciones de *Cuentos de niños y del hogar* se sucedieron a lo largo de los años, en vida de sus autores, quienes alcanzaron a ver la séptima edición del primer libro de la colección. El mismo año de la muerte de Viehmann, Jakob y Wilhelm son nombrados bibliotecarios en Kassel,

puesto que ocuparán hasta 1829, cuando entren a formar parte del cuerpo docente de la Universidad de Gotinga.

## Hermanos polígrafos

Hasta ahora sólo se ha hablado, en lo que a literatura se refiere, del trabajo de los Grimm como autores de los *Cuentos*, sin apenas mencionar sus actividades paralelas a la de folcloristas, que les convierten en verdaderos polígrafos de su época. Así, en 1819, el mayor de los dos publica el primero de los cuatro volúmenes de su *Deutsche Grammatik (Gramática alemana)*, obra en la que trabajaría durante dieciocho años, hasta 1837, cuando se editó el último de los cuatro libros. Por su parte, no será hasta 1829 cuando Wilhelm vuelva a publicar un libro sin la colaboración de su hermano; se tratará, en este caso, de *Deutsche Heldensage (Leyenda heroica alemana)*.

El tercero y último volumen de los relatos que les valieron reconocimiento mundial apareció en 1822, diez años después de la publicación del primero, dando así por finalizada la colección. Habían sido casi dieciséis años ininterrumpidos de recopilación histórico-folclórica, durante los cuales lograron reunir la suma total de doscientas una leyendas distribuidas en los tres volúmenes. Sin embargo, y aunque pudiera parecer que la historia de los *Cuentos* había llegado a su fin, se editó, en 1825, una edición reducida (algo así como una antología) que contenía cincuenta de los mejores cuentos de la colección, publicación que significó, definitivamente, la consagración de los Grimm como cuentistas excepcionales (entiéndase el sentido).

Después de abandonar sus tareas de biblioteconomía en Kassel, entran a trabajar para la Universidad de Gotinga; Jakob de profesor, Wilhelm de bibliotecario, por espacio de ocho años, transcurridos los cuales ambos



MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, BARCELONA: LUMEN, 1989.





MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, BARCELONA: LUMEN, 1989.

son expulsados del centro por su comprometida relación con una carta de protesta censurando la violación de la Constitución Alemana llevada a cabo por el rey de Hannover, Ernst August II, el mismo año.

El último y definitivo traslado de los Grimm en tierras germánicas sería a la actual capital del país, Berlín, en 1841, año de su promoción como miembros de pleno derecho de la Academia de Ciencias de Berlín. También en 1841, Jakob y Wilhelm empezarán a trabajar en el que fue sin duda su proyecto más ambicioso y de mayor relevancia en el campo de la filología, *Deutsche Wörterbuch* (*Diccionario alemán*), cuya obra enciclopédica no se daría por terminada hasta 1960 (¡ciento diecinueve años después de su

inicio!) con la publicación del tomo trigésimo-segundo.

### Obra magna

Los últimos años fueron una prolongación de los estudios y de la investigación que había sido toda su vida, y cuya erudición y bagaje cultural, acaudalado desde su más temprano contacto con el saber literario, en casa de Savigny, se encuentran en esta monumental enciclopedia de cerca de treinta y cinco mil páginas. La muerte sorprendió a Wilhelm el 16 de diciembre de 1859, a los setenta y tres años de edad en Berlín. Cuatro años más tarde le tocaría el turno al otro hermano, Jakob, también en Berlín.

Después de su muerte, los herma-



MAURICE SENDAK, EL ENEBRO Y OTROS CUENTOS DE GRIMM, BARCELONA: LUMEN, 1989.

nos Grimm fueron, y continúan siendo, objeto de homenajes, exposiciones en torno a su obra, y víctimas del psicoanálisis, de estudios ensayísticos, y sus obras continúan reeditándose con cierta asiduidad por parte de las casas editoriales en traducciones de alta calidad literaria, como es el caso de la antología publicada por Juventud, allá por 1935, *Rondalles de Grimm*, con traducción de Carles Riba o, más recientemente, la colección completa de los *Cuentos de niños y del hogar*, a cargo de Seijo Castroviejo, publicada por Anaya.

Todo esto no hace más que reafirmar la vigencia de las obras y la validez de los valores del mundo de poesía recogido y mimado por aquellos dos hermanos de la pequeña ciudad de Hanau, cuya obra sigue siendo, y por muchos años, amada por el mundo de los niños, respetada por el de los adultos, al que nunca acaba uno de llegar del todo. ■